

Sociedad de Gastroenterología del Uruguay

Carolina Olano

Presidente de la Sociedad de Gastroenterología del Uruguay

Acta Gastroenterol Latinoam 2009;39:239

La Sociedad de Gastroenterología del Uruguay (SGU) se funda el 14 de diciembre de 1934, en un Montevideo revolucionado culturalmente por la vuelta de Joaquín Torres García portando su propio e inédito arte y coincidiendo cronológicamente con la entrega del Premio Nobel de Medicina a los Dres Minot, Murphy y Whipple por sus aportes sobre anemia perniciosa.

Su primer presidente fue el Dr Julio Carrere y en la primera comisión directiva aparecen entre otros los Dres Carlos Estapé, Benigno Varela Fuentes y Germán Rubio.

Cruzando el Río de la Plata, ocho años antes, colegas de la talla de Udaondo, Finocchietto, Castex, Houssay y Leloir, habían fundado en Buenos Aires la Sociedad de Gastroenterología y Nutrición. Desde sus orígenes ambas sociedades han tenido un frecuente y creciente intercambio.

Los fines de la SGU según rezan sus estatutos son posibilitar el perfeccionamiento técnico y científico de sus asociados y propender el progreso y desarrollo del ejercicio de la gastroenterología en beneficio de los pacientes, sus asociados y la comunidad.

Esta sociedad, que este año festeja su 75 aniversario, tiene una larga tradición académica que le ha valido su reconocimiento a nivel nacional e internacional. Cuenta actualmente con 264 socios activos de todas partes del país, algunos de los cuales han sido distinguidos con cargos de altísima responsabilidad en organismos internacionales, entre los que se destacan el Dr Henry Cohen como secretario general de la Organización Mundial de Gastroenterología, el Dr Elbio Zeballos como presidente de la Asociación Interamericana de Gastroenterología y el Dr Daniel Taullard como

presidente de la Sociedad Interamericana de Endoscopia Digestiva.

El título de miembro correspondiente extranjero que la sociedad entrega en reconocimiento a la trayectoria y a la vinculación científica, ha sido otorgado a varios colegas extranjeros, siendo el último en recibir este nombramiento el Prof Dr Juan Carlos Gomez, director de la Sección de Soporte Nutricional y Enfermedades Malabsortivas de la Universidad Nacional de La Plata.

El Congreso Uruguayo de Gastroenterología, organizado por la SGU cada dos años, ha contado a lo largo de la historia, con célebres colegas de todas partes del mundo. La SGU ha organizado dos congresos panamericanos, ambos en Punta del Este, el primero en 1971 presidido por el Dr Cándido Muñoz Monteavaro y el segundo en 2003 bajo la presidencia del Dr Elbio Zeballos.

Recientemente la sociedad ha logrado la acreditación de la Escuela de Graduados, permitiendo así su incorporación al grupo de organizaciones de educación médica continua nacional, lo que mucho beneficia a todos los socios.

Estamos abocados actualmente a impulsar una mayor integración de nuestra sociedad en la región, que permita incrementar el intercambio de conocimiento y el fortalecimiento de vínculos.

La firma del acuerdo de cooperación mutua SAGE-SGU es prueba de ello y la incorporación de la revista Acta Gastroenterológica Latinoamericana como órgano oficial de publicación de nuestra sociedad constituye un paso más en su pujante marcha, que mucho celebramos.

Correspondencia: Carolina Olano
E-mail: carolinaolano@movinet.com.uy

Bienvenidos a ACTA

José Luis Fernández

Editor en Jefe de Acta Gastroenterológica Latinoamericana.

Acta Gastroenterol Latinoam 2009;39:240

Gracias, Dra Olano, por su afectuoso editorial que reaviva la amistad entre uruguayos y argentinos. Que la Sociedad de Gastroenterología del Uruguay tome a ACTA como su órgano oficial, en el marco de un acuerdo entre sociedades, nos mete de lleno en otra época de nuestra revista: la de su proyección regional.

Cuando iniciamos en 2004 una nueva etapa de ACTA, haciéndose cargo la Sociedad Argentina de Gastroenterología de su propiedad intelectual y conducción, escribimos en el editorial del primer número: *Este estímulo para la publicación pretende extenderse más allá de las fronteras de la Argentina y alcanzar toda el área latinoamericana. No ocultamos nuestra aspiración de encaramar a ACTA entre las revistas científicas más relevantes de habla hispana.*¹

En eso estamos. Desde entonces ACTA ha crecido en forma sustancial, construyendo una estructura editorial sólida en medio de las dificultades argentinas por todos conocidas. Fue constante nuestra preocupación por el estímulo al que hacíamos referencia inicialmente: el prestigio de nuestra comunidad gastroenterológica depende de que publique su producción científica con estándares de calidad internacional. En reiteradas ocasiones hemos señalado nuestras luces y sombras en ese aspecto. Así decían los doctores Olmos y Ortiz: *Permitirnos reflexionar sobre la calidad de las publicaciones en nuestro medio es una oportunidad para la mejora de las mismas. La responsabilidad para mejorar debiera ser compartida entre autores, editores y colegas revisores en un plano, y financiadores en otro. En el primero, el mayor esfuerzo debiera estar en asegurar la calidad de los estudios y mejorar el nivel de evidencia.*² No faltaron en nuestras páginas los análisis bibliométricos de la investigación local y la punzante autocrítica a nuestras carencias.³⁻⁵ Pero no nos hemos apartado del camino, manteniendo a rajatabla la revisión anónima por pares y procurando alcanzar los mayores niveles de inserción a través de índices, buscadores y páginas web. Tal vez en la perseveran-

cia estén nuestros pocos méritos como editores.

Nuestra vocación de apertura americana, esbozada en 2004 y reafirmada en 2007, va dando sus frutos.^{1,6} Cada vez recibimos más trabajos de distintos países de la región, adquiriendo así un perfil más acorde con nuestro nombre. Ahora ha llegado el tiempo de abrir las puertas de la casa a otras sociedades hermanas y el acuerdo con la Sociedad de Gastroenterología del Uruguay es un auspicioso comienzo.

En las páginas precedentes, la Dra Olano ha señalado con nitidez los lazos afectivos y profesionales que nos unen y la sabiduría que los gastroenterólogos uruguayos tienen para compartir. Quienes pensamos que es mejor tender puentes que cortarlos, vemos en este acuerdo una oportunidad que, además de fortalecer nuestros vínculos, puede potenciarnos, estimularnos a salir de la pereza y hacernos publicar cada día más y mejor.

Bienvenidos a ACTA, amigos uruguayos. Que la sencillez de nuestra casa les resulte cómoda. Mi saludo en esta ocasión bien podría ser el de nuestro entrañable Fernández Moreno:

*Montevideo: olvida la humildad de mi ofrenda,
no he podido hacer más en medio mes de arenas.
Salud a tus mujeres, tus niños, tus poetas...⁷*

Referencias

1. Bai JC, Corti R, Fernández JL, Gadano A. El inicio de una nueva etapa de ACTA. *Acta Gastroenterol Latinoam* 2004;34:5-6.
2. Olmos M, Ortiz Z. Mejorar la calidad de los estudios es mejorar la calidad de la revista. *Acta Gastroenterol Latinoam* 2006;36:109-110.
3. Rodríguez C, Mastai R. La investigación gastroenterológica en la Argentina: una especie a proteger. *Acta Gastroenterol Latinoam* 2005;35:77-78.
4. Villamil FG. ¿Por qué publican poco los hepatólogos de Argentina? *Acta Gastroenterol Latinoam* 2008;38:6-10.
5. Barreyro FJ, Krabshuis J, Planzer del Campo M, Bai JC. Reflexiones sobre investigación y publicaciones. ¿Por qué publica poco la gastroenterología argentina? Consideraciones sobre un análisis bibliométrico de publicaciones argentinas en gastroenterología. *Acta Gastroenterol Latinoam* 2009;39:9-17.
6. Bai JC, Corti RE, De Paula JA, Gadano A. ¿Por qué ACTA? Análisis de tres años de la nueva conducción editorial. *Acta Gastroenterol Latinoam* 2007;37:6-7.
7. Fernández Moreno, Baldomero. *Poemas del Uruguay*. Editorial Perrot, Buenos Aires, 1957.